

# Mastia

Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena



## LOS ANFITEATROS DE HISPANIA EN EL SIGLO XXI

Novedades y propuestas de articulación en las ciudades actuales

José Pérez Ballester, Carmen Berrocal Caparrós y Francisco Fernández Matallana  
(Coords.)

Número 15



2020 Segunda Época

# Mastia

Revista del Museo Arqueológico  
Municipal de Cartagena  
«Enrique Escudero de Castro»

Segunda Época  
Número 15 / Año 2020



Ayuntamiento  
Cartagena

Cartagena, 2020

# Mastia

## CONSEJO DE REDACCIÓN

*Director*

Miguel Martín Camino (Museo Arqueológico Municipal de Cartagena)

*Vocal*

Miguel Martínez Andreu (Museo Arqueológico Municipal de Cartagena)

## CONSEJO ASESOR

Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)

Juan Manuel Abascal (Universidad de Alicante)

Carlos García Cano (Dirección General de Bienes Culturales, CARM)

Manuel Lechuga Galindo (Dirección General de Bienes Culturales, CARM)

José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)

Sebastián F. Ramallo Asensio (Universidad de Murcia)

Jaime Vizcaíno Sánchez (Universidad de Murcia)

Cayetano Tornel Cobacho (Archivo Municipal de Cartagena)

## CORRESPONDENCIA E INTERCAMBIO

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena «Enrique Escudero de Castro»

C/ Ramón y Cajal, nº 45 · 30205 Cartagena

[www.museoarqueologicocartagena.es](http://www.museoarqueologicocartagena.es)

Telf.: 968 128 967/128 968

e-mail: [museoarqueologico@ayto-cartagena.es](mailto:museoarqueologico@ayto-cartagena.es) / [museoarqueologicocartagena@gmail.com](mailto:museoarqueologicocartagena@gmail.com)

ISSN: 1579-3303

Depósito Legal: MU-798-2002

© De esta edición:

Museo Arqueológico Municipal de Cartagena  
«Enrique Escudero de Castro»

© De los textos:

Sus autores

© De las ilustraciones:

Sus autores

© Imagen de la cubierta:

Fragmento de lucerna romana con escena de lucha gladiatoria entre un gladiador murmillio y un gladiador tracio.  
Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

Gestión editorial:

Gráficas Álamo, S.L.

[graficasalamo@gmail.com](mailto:graficasalamo@gmail.com)

[www.graficasalamo.com](http://www.graficasalamo.com)

# Índice

<b>Los anfiteatros de Hispania en el siglo XXI. Novedades y propuestas de articulación en las ciudades actuales. Crónica y conclusiones de la reunión científica celebrada en Cartagena, los días 4 y 5 de octubre de 2018</b>	<b>7</b>
The amphitheatres of Hispania in the XXI century. News and proposals for coordination in today's cities. Chronicle and conclusions of the scientific meeting held in Cartagena on 4 and 5 October 2018 <i>JOSÉ PÉREZ BALLESTER</i>	
<b><i>Spectacula</i> de Carmona y los orígenes de la arquitectura anfiteatral en Hispania</b>	<b>13</b>
Spectacula of Carmona and the origins of amphitheater architecture in Hispania <i>ALEJANDRO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ</i>	
<b>Los anfiteatros de Écija e Itálica: similitudes para la definición de un modelo en la Bética</b>	<b>37</b>
The amphitheatres of Écija and Itálica: similarities for the definition of a model in Baetica <i>ALEJANDRO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ e INMACULADA CARRASCO GÓMEZ</i>	
<b>El anfiteatro de Segobriga. Revisión de los accesos al graderío sur desde el exterior</b>	<b>65</b>
The Segobriga amphitheater. Review of access to the south stands from the outside <i>ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ e IGNACIO HORTELANO UCEDA</i>	
<b>El extremo SE del eje menor del anfiteatro de Cartagena. Nuevos resultados</b>	<b>83</b>
The SE end of the minor axis of the Cartagena amphitheater. New results <i>JOSÉ PÉREZ BALLESTER, M<sup>o</sup> CARMEN BERROCAL CAPARRÓN y FRANCISCO FERNÁNDEZ MATALLANA</i>	
<b><i>Animalia in harena</i>: los animales en los espectáculos romanos</b>	<b>103</b>
<i>Animalia in harena</i> : animals in Roman shows <i>MARÍA ENGRACIA MUÑOZ-SANTOS</i>	
<b>VARIA</b>	
<b>Madera sellando el pasado. Estudio de la tapa de un vaso cerámico</b>	<b>109</b>
Wood sealing the past. Study of the lid of a ceramic glass <i>ANA CANTÓ NÚÑEZ y ERNESTINA BADAL</i>	
<b>La malacofauna de las excavaciones del anfiteatro de Cartagena (1971-1998)</b>	<b>119</b>
The malacofauna from the excavations of the Cartagena amphitheater (1971-1998) <i>M<sup>o</sup> SAGRARIO CARRASCO PORRAS</i>	
<b>Aportación documental sobre la construcción de la plaza de toros de Cartagena en el sitio conocido con el nombre «de el anfiteatro» a mediados del siglo XIX</b>	<b>137</b>
Documentary contribution about the construction of the bullring of Cartagena in the site known as the amphitheatre in the middle of the 19th century <i>MIGUEL MARTÍN CAMINO</i>	

# El extremo SE del eje menor del anfiteatro de Cartagena. Nuevos resultados

The SE end of the minor axis of the Cartagena amphitheater. New results

José Pérez Ballester\*  
M. Carmen Berrocal Caparrós\*\*  
Francisco Fernández Matallana\*\*\*

## **Resumen**

En este trabajo se presentan los resultados de la intervención arqueológica de 2018 en el extremo SE del eje menor del anfiteatro romano de Cartagena. Incluye un resumen de los trabajos realizados desde los años sesenta del siglo XX hasta la actualidad, así como la interpretación de los dibujos y la descripción de las estancias allí existentes, descritas en 1751 por Nicolás de Montanaro y dibujadas poco después por Fray Juan de Talamanco.

Entre las nuevas aportaciones, destaca la presencia de tres habitaciones abovedadas bajo la *cavea*, la central con acceso a la Arena y al exterior del monumento, con paralelos en otros anfiteatros de construcción mixta, como el de Tarraco, siendo el de Carthago Nova anterior a aquél.

## **Palabras clave**

Talamanco, altoimperial, *podium*, *opus vitatum*, *opus caementicium*.

## **Abstract**

This paper presents the results of the recent archaeological excavations (2018) at the end of the minor axis SE of the Cartagena Roman amphitheater. It includes a summary of the research since 1968 until nowadays. Also the interpretation of the rooms as well discovered by Francisco López del Castillo, described in 1751 by Nicolás de Montanaro and drawn by Fray Juan de Talamanco.

Among the new contributions, the presence of three vaulted rooms, the central under the *cavea*, with access to the Arena and the exterior of the monument. It has parallels in other amphitheatres of mixed construction, like the one in Tarraco, although the one in Cartagena is earlier.

## **Key words**

Talamanco, high imperial era, *podium*, *opus vitatum*, *opus caementicium*.

\* Grup d'Investigació GRAM, Universitat de València.

\*\* UNED Cartagena.

\*\*\* Arqueólogo. fmatallana@hotmail.com.

## LA DOCUMENTACIÓN ANTERIOR AL SIGLO XXI: LOS DOS DIBUJOS DE JUAN DE TALAMANCO Y EL TEXTO DE NICOLÁS DE MONTANARO

El Anfiteatro romano de Cartagena ha estado siempre presente en el urbanismo de la ciudad a lo largo de su historia; no obstante, la información sobre su estado es escasa hasta los siglos XVI y XVII y especialmente abundante durante el siglo XVIII, debido al relevante papel que asumió la ciudad como plaza fuerte en la política mediterránea de los Borbones. Disponemos de escritos, planos y dibujos de la mayoría de viajeros, eruditos locales o técnicos de la administración real que visitaron la ciudad que se mostraron maravillados ante el tamaño y la solidez del anfiteatro de “no menor importancia que el coliseo romano” en palabras del licenciado Cascales<sup>1</sup> a finales del siglo XVI. Se lamentaban frecuentemente de la incuria y abandono de los restos, al tiempo que describen y dibujan minuciosamente sus entradas, órdenes de gradas, bóvedas y habitaciones, midiendo escrupulosamente su superficie convertida a finales del siglo XVIII en cementerio del cercano Hospital Real.

Toda esta información textual y gráfica es de gran valor para los investigadores, ya que años después, en 1854, se sepultó definitivamente el anfiteatro debido a la construcción sobre el mismo de la plaza de toros de la ciudad. Esta superposición propició la pérdida desde mediados del siglo XIX de la memoria urbana de la antigua edificación romana.

Entre la documentación histórica que ha llegado a nuestro poder son de especial interés para nuestras investigaciones en el Sector SE del anfiteatro, dos dibujos fechados a mediados del siglo XVIII que proceden del archivo del Museo Arqueológico Nacional (Rubio Paredes, 1993, 31 y 32), incluidos en el legajo 17 del archivo documental del MAN, donde se hallaban un conjunto de manuscritos sobre arqueología española pertenecientes al siglo XVIII. El legajillo está constituido por cuatro documentos, y el que nos interesa se titula “Historia de España memorable en piedras y en medallas por siglo”, un manuscrito de 62 folios, cedido en 1878 al MAN por Basilio Sebastián Castellanos anticuario conservador del Gabinete de Antigüedades en la segunda mitad del siglo XIX.

En opinión de Rubio Paredes (1993, 34) se trata de un borrador de libro, en fase muy inicial, en el que relata la historia de España entrelazando aspectos políticos y religiosos, dedicándose a registrar datos concretos para desarrollar su proyecto, y es en este contexto donde se recogen dos dibujos del anfiteatro romano de Cartagena.

En cuanto a la autoría concreta del texto y teniendo en cuenta la mención de su estancia en Argel en el año 1738, junto a otras indicaciones personales, podría ser un mercedario que desde el convento de Cartagena hacía viajes de redención de cautivos en la costa norteafricana. Una personalidad que se ajusta a este perfil es el Padre Fray Juan de Talamanco. Este fraile nació en la Villa de Horche (Guadalajara) en 1692; ingresó a los 15 años en la Orden de la Merced del Convento de Madrid y a los 33 años era escritor y predicador, publicando su primer libro titulado “La Merced de María Coronada”. En 1737, con 45 años ya había estado en una redención de cautivos en Argel y estaba nombrado para formar parte de otra, por lo que podía haber residido en el convento de Cartagena, principal puerto de salida para este tipo de acciones humanitarias.

Según los distintos especialistas, era uno de aquellos ilustrados del siglo XVIII de quien era de esperar una actitud de aproximación al pasado de Cartagena durante su estancia en el monasterio de la Merced de esta ciudad. Considera Rubio Paredes que debido a ciertas referencias en el texto sobre escritos inéditos en esta fecha, cuya consulta tuvo que hacer necesariamente en Cartagena, el autor tuvo que residir algún tiempo en esta ciudad, y “el dibujo se tomó del natural, bien fuera por el propio autor o por persona a quien lo encargó, ya que los textos de Cerezuela y Montanaro no incluyeron en sus escritos dibujos del anfiteatro” (Rubio de Paredes, 1993, 32).

### Los dibujos de Fray Juan de Talamanco

Dibujo 1: Intitulado *Representación del Amphiteatro y Carcel, que la antigüedad había en Cartagena, según manifiestan sus ruinas, bosquejadas en este año de 1751* (Fig. 1).

<sup>1</sup> Francisco de Cascales, Discurso de la Ciudad de Cartagena escrito en 1598, pág. 6-7 del manuscrito y 66-67 de la transcripción.

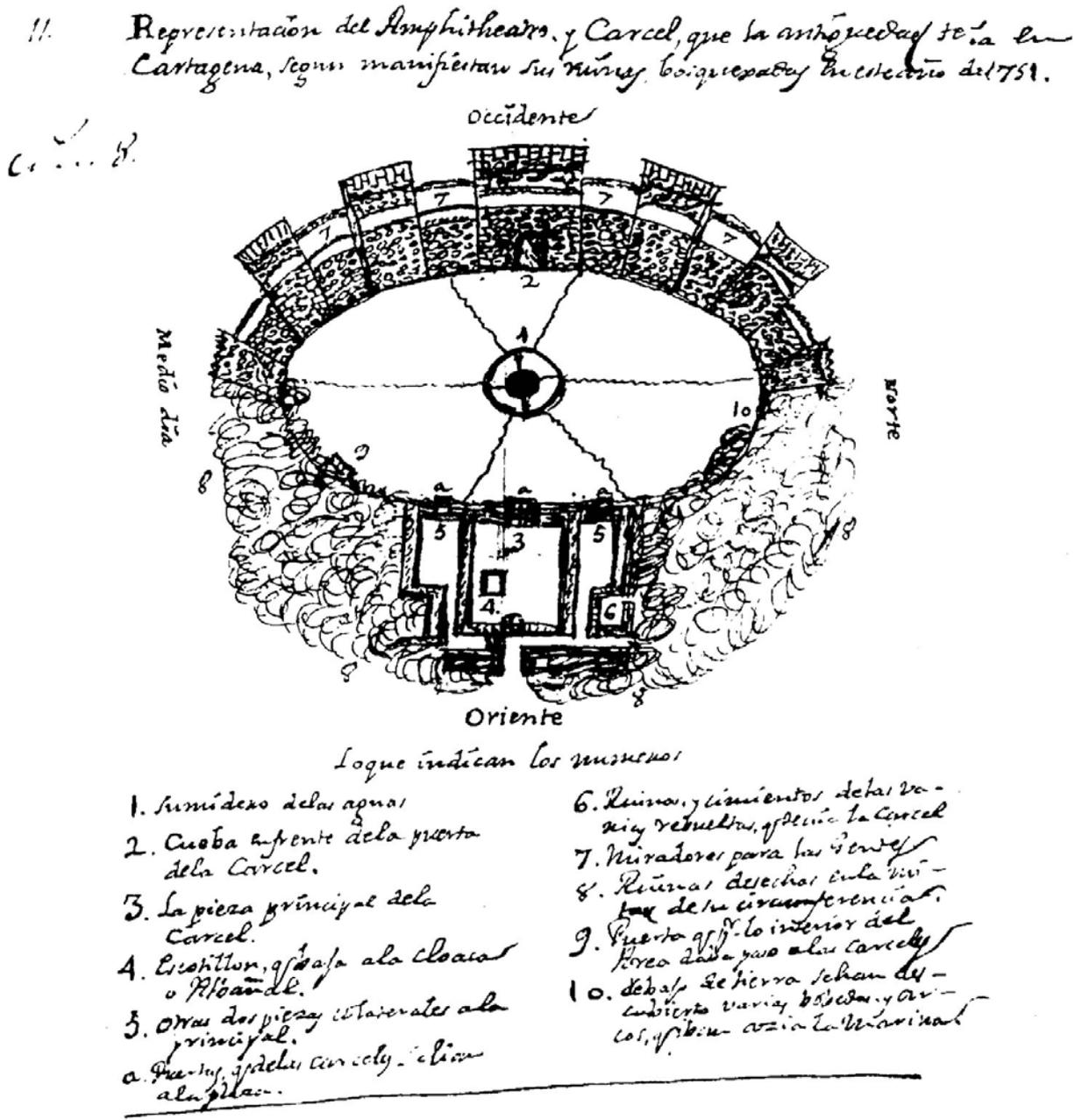


Fig. 1. Planta general del anfiteatro a mediados del siglo XVIII correspondiente al dibujo 1 de P. Juan Talamanca.

En el dibujo se muestra la planta completa del anfiteatro con el eje mayor erróneamente orientado S-N, rotulado con detalle en cada una de sus partes, evidenciando estructuras bien conservadas junto a otras zonas de "ruinas desechas en la mitad de su circunferencia". En el centro, la arena aparece despejada con un sumidero central (n.º 1) al que llegan seis posibles canalizaciones secundarias.

La zona que en este trabajo nos interesa especialmente es la situada en la zona meridional, al "oriente" según la equivocada orientación del plano, donde se observan unas estructuras complejas, parece que excavadas o liberadas del conjunto de ruinas que las rodean. Se trata de tres habitaciones o *carceres* que se comunican directamente con la arena a través de tres entradas: *Puertas que de las carceles salían a la plaza* (a, a, a).

La del centro, *la pieza principal de la carcel* (n.º 3) se sitúa exactamente en el extremo del eje menor, con un "escotillón que baja a la cloaca o albañal" (n.º 4). En el fondo de la habitación, en el mismo eje que la puerta, parece adivinarse un arco o bóveda que daría a un pasillo o galería más exterior.

Las *carceres* laterales (n.º 5 y 5) son más estrechas y parece que se continúan hacia el exterior por un pasillo quebrado. Detrás de estas *carceres* y aún a la misma altura que la pared trasera de la estancia mayor, se aprecia un habitáculo pequeño de planta cuadrada (n.º 6), con una estrecha entrada que se hemos interpretado como una caja de escaleras, por su similitud con las dos cajas de escaleras simétricas excavadas a los lados de la entrada SW del eje mayor del anfiteatro (Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2012, 94-95).

La importancia de este dibujo aumenta debido a que está avalado por una descripción coetánea que coincide exactamente con lo representado en el mismo, realizada por Nicolás de Montanaro en su obra "Observaciones sobre antigüedades de Cartagena", escrita en torno a 1750, donde se hace referencia a las excavaciones llevadas a cabo en el anfiteatro dos años antes por el presbítero Francisco López del Castillo, que tuvo la iniciativa de edificar en este lugar una ermita a los santos mártires de Cartagena, asunto que ocupó repetidamente al cabildo cartagenero pero que no fructificó al cabo del tiempo como Rubio Paredes ha demostrado (Rubio Paredes, 2009, 44-45).

El texto de Montanaro es el siguiente: *Tendrase muy presente lo que en estos últimos años han observado todos los vecinos de Cartagena en cierto descubrimiento que se ha hecho inmediato al antiguo anfiteatro. Encendido en sus buenos pensamientos el licenciado don Francisco del Castillo con las memorias de los cristianos que hablan padecido en las persecuciones de los tiranos, y con particularidad de los ciudadanos de Cartagena, llevó pagada gente a su costa por ver si hallaba en el dicho anfiteatro... algunas reliquias o vestigios de sus martirios. Entre el mar y las cercas de la Ciudad se ve el lugar que ocupaba el que de tiempo inmemorial se llama el anfiteatro. Aún conserva la figura esférica (circular) y en su circunferencia se perciben unas escaleras estrechas el graderío por donde se bajaba a la llanura o plano (arena). En medio de él hizo cavar el licenciado Castillo. Descubrióse el solado (terreno natural), v*

*mudando de sitio, porque le pareció cansarse en balde por el suelo, mudó el trabajo a la parte de mediodía inmediata al anfiteatro, y con sumo regocijo del celoso sacerdote, se manifestaron algunas concavidades que le dieron esperanzas de hallar algo de lo que deseaba. Prosiguió en su obra algún tiempo, y al fin se descubrieron las cosas siguientes: Tres estancias de piedra, muy fuertes: la de en medio más capaz y ancha que las otras dos de los lados: las bóvedas son también de piedra suelta, fabricadas con las reglas de la buena arquitectura. De la una a la otra bóveda se comunicaba el ambiente y la escasa luz que recibían por las puertas, teniendo cada bóveda o estancia la suya para salir a la planicie del anfiteatro (arena), en cuya inmediación se manifestó una losa con un agujero en medio que, según su postura, era el sumidero de las aguas. Y dentro de la estancia mayor había una trampa o compuerta que abría el paso a un albañal o desagadero muy capaz, por donde corrían todas las inmundicias hasta sumergirse en el mar por debajo de tierra. Entróse dentro y se hallaron huesos y calaveras de racionales, y una y otra calavera con algunas punturas que traspasaban el cráneo* (Rubio Paredes, 1993, 41; 2009, 45).

Dibujo 2: Se titula *Informe forma del Amphiteatro*. Subtítulos: *Plan del Amphiteatro Arruinado y Plan de la carcel o laberinto*. (Fig. 2)

En este segundo dibujo hallado en el mismo legajo, la construcción anfiteatral aparece perfectamente circular, rodeada por lo que pueden ser dos niveles de grada en todo su anillo con una serie de accesos claramente marcados; en el centro de la arena aparece el "sumidero", y se dibuja en la parte superior la estructura de la "cárcel o laberinto", donde con detalle se bosquejan las mismas tres habitaciones que hemos visto en el dibujo de 1751 y en la descripción de Nicolás de Montanaro de los mismos años.

Es de señalar que la planta de las estancias es diferente a las del primer dibujo: en esta segunda ilustración tienen las tres la misma anchura y las estancias laterales se comunican con la central por vanos interiores, considerándose en el rotulado como piezas accesorias de la central: *cuvículos del dicho laberintho* (n.º 5) y sólo la central llegaría a la arena mediante una *puerta* (n.º 2). A su vez esas estancias laterales se comunican por su fondo meridional con otras estancias y así lo expresa con el rotulado *comunicaciones a otros cuvículos* (n.º 6).

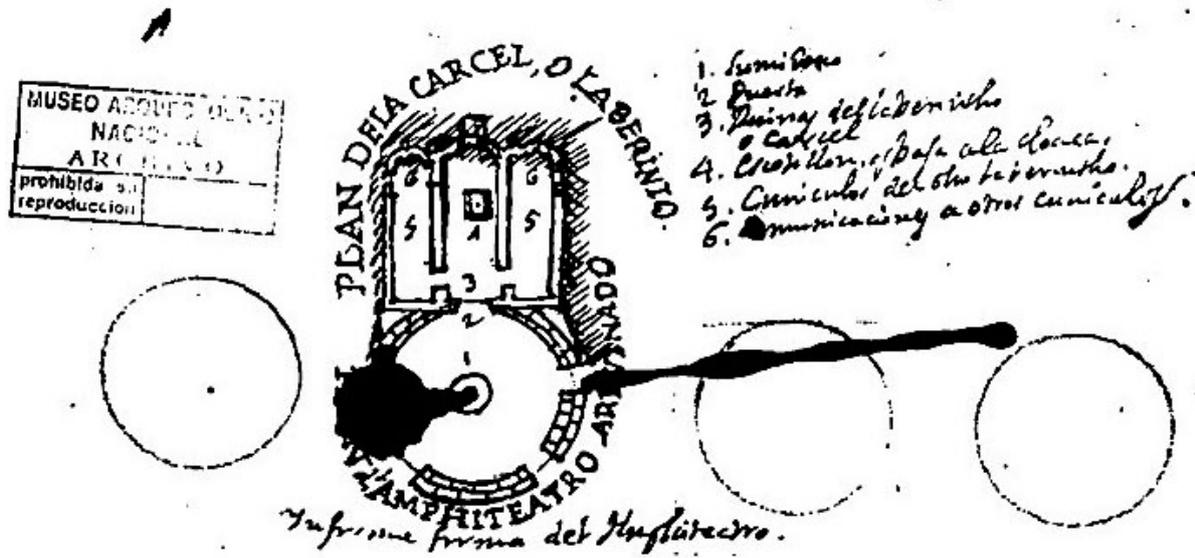


Fig. 2. Dibujo de la planta del anfiteatro con detalle de las estancias situadas en la zona meridional del anfiteatro según dibujo 2 de P. Juan Talamanco.

Solo encontramos dos elementos coincidentes en los dos dibujos: El sumidero central de la arena y el escotillón de bajada a la cloaca ubicado en la estancia central, curiosamente identificados con los mismos números en ambos casos (n.º 1 y 4).

En opinión de Rubio Paredes (1993, 42), el autor del manuscrito a pesar de disponer de ambos dibujos no comenta tales diferencias estructurales, tal vez porque se ha limitado en un primer momento a recoger documentación sin entrar en su análisis, lo que explicaría su presencia en el mismo legajo pero sin descripción en el relato escrito.

**RESUMEN DE ACTUACIONES ANTERIORES A 2018**

**Las excavaciones 1968-1979. El Sector SE**

Tras el aterramiento completo del Anfiteatro a mediados del siglo XIX, el interés por recuperarlo ha sido constante, realizándose desde 1902 consecutivas intervenciones arqueológicas siempre bajo la servidumbre de la plaza de toros, entre las que destacan las realizadas en la década de los años sesenta por Pedro Antonio San Martín Moro en la zona exterior meridional del Anfiteatro, entre la Plaza de Toros y el Hospital de Marina.

Tuvieron lugar en 1967 y 1968 al construir la calle Subida Dr. Fleming, que desde la muralla del mar contornea-

ba el Hospital de Marina (antiguo Hospital Real) dando acceso a la Plaza del Hospital por su lado sur. Las obras, con seguimiento arqueológico, dejaron al descubierto estructuras y niveles estratificados antiguos situados entre la Plaza de Toros y el Hospital de Marina. Se trataba de muros radiales pertenecientes al Anfiteatro, bóvedas, una doble cloaca que se dirigía al mar y el muro más exterior de cierre y los cimientos del propio anfiteatro (Fig. 3). Bajo la dirección de P. A. San Martín se construyó la calle moderna que cubrió de nuevo gran parte de los restos monumentales, tras realizar la planimetría de las estructuras. Éstas quedaron reflejadas en el pavimento mediante losas de colores y sólo quedó visible una parte de los restos en el límite sur de la Subida Dr. Fleming, que fueron protegidos por un vallado. Entonces se iniciaron una serie de campañas de excavaciones ( años 1968, 1971, 1974, 1975) dirigidas por el prof. José Sánchez Meseguer, del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, con alumnos de la especialidad de Arqueología de la U.A.M. y de la Escuela de Conservación y Restauración de Madrid (1968, 1971, 1974, 1975).

En esos años, en el sector que nos ocupa, localizado en el extremo SE del eje menor del anfiteatro, se consolidaron además de un amplio ambiente abovedado, el muro exterior del anfiteatro con sus contrafuertes a nivel de cimentación y las cloacas con los muros laterales de protección.

El ambiente abovedado.- Tiene una anchura de 3 m (10 pr) y una altura de 3 m (10,3 pr). Conserva una profundidad aproximada de 7,5 m, hasta el muro moderno construido en 1969 que la cierra en su interior. La estancia está ubicada bajo la calle Subida Dr. Fleming y es similar en todo al ambiente abovedado central (EAC) que se descubrió en las intervenciones de 1998/99 y sobre todo en 2011 por el interior de la plaza de toros, con el que se identifica como luego veremos.

El muro de cierre.- Tiene en este sector SE una anchura media de 1,60 m (5,4 pr), y su cimentación esta provista de contrafuertes de sección cuadrada de 1,5 m (5 pr) de lado. Muro y contrafuertes llegan hasta la roca natural, que en este sector se sitúa entre -4 y 7 m de profundidad por debajo del nivel de circulación exterior del anfiteatro. (Fig. 4).

Las cloacas.- Se trata de dos cloacas superpuestas de

notable tamaño, protegidas por un doble muro de *caementicium* revestido de *vittatum*. Están situadas bajo el pasillo abovedado antes mencionado y se dirigen hacia el mar (Fig. 3 y 5).

La inferior, entre muros de mampostería, se cubre a dos aguas con grandes losas de piedra arenisca con un grosor de 0,15/0,20 m. La anchura de la cloaca es, según el dibujo de P. San Martín (Pérez Ballester, San Martín y Berrocal Caparrós, 1995: fig. 7) de 0,75 m. y la altura al menos de 1,5 m. Se trata de la misma cloaca descubierta en las excavaciones de 2011 en el interior de la plaza de toros (Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2016, 72), aunque aquí su anchura es de 60 cm (2 pr) y la altura o profundidad al menos de 2 m. También es distinta su construcción, pues aquí los muros son de *caementicium*, seguramente para soportar mejor el peso de la grada bajo la que se encuentra (Fig. 6).



Fig. 3. Imagen de vomitorio situado en el extremo sur del eje menor y en el centro cloacas exteriores.



Fig. 4. Muro de cierre y contrafuertes exteriores en la zona meridional del anfiteatro, entre la plaza de toros y el antiguo Hospital de Marina.

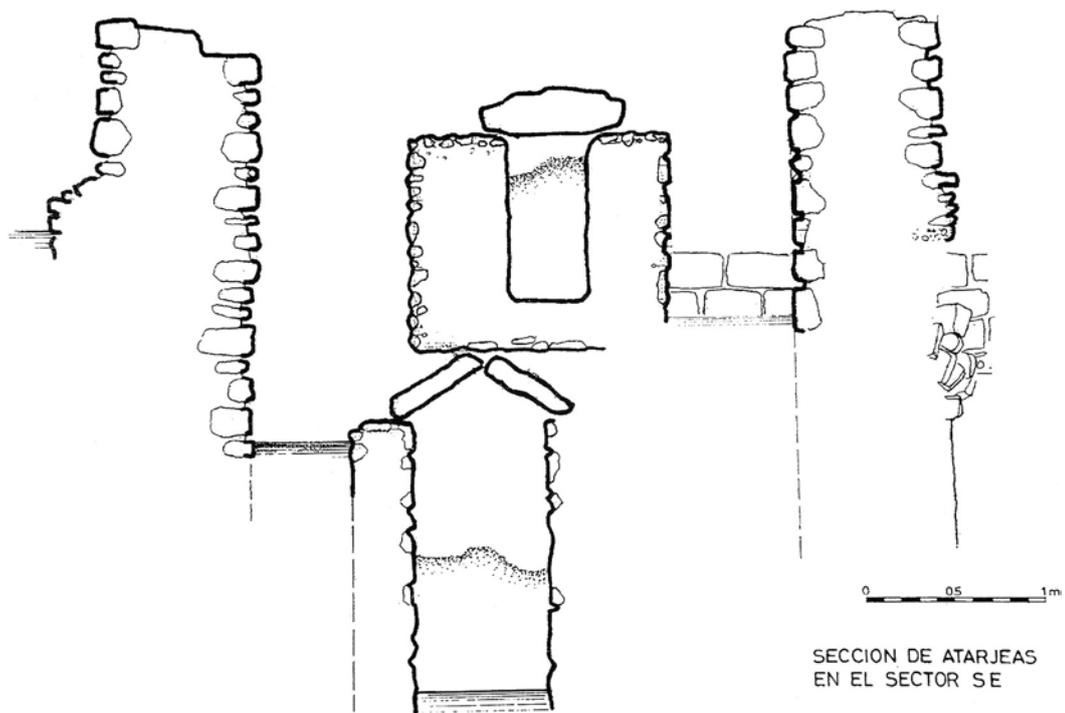


Fig. 5. Sección de las dos cloacas en la zona exterior meridional, según dibujo de San Martín Moro (1968).



Fig. 6. Interior de la cloaca inferior.

La superior está construída igualmente con muros de mampostería y está algo desplazada con respecto a la inferior. Tiene unas dimensiones de 0,45 m (1,5 pr) de ancho por 1 m de altura (3,3 pr) y está cubierta por grandes piedras de arenisca, como la inferior. Se corresponde igualmente con otra canalización localizada en el interior de la plaza de toros, con medidas similares: algo más ancha (0,60 m o 2 pr) y con la misma altura de 1 m.

Ambas canalizarían las aguas que procedentes del anfiteatro se evacuaban hacia el mar, situado a apenas unas decenas de metros en esa época.

#### **Sondeos puntuales en el sector SE localizados en el pasillo perimetral de la plaza de toros (1998-1999)**

La plaza de toros estuvo activa hasta el año 1986. A partir de este momento, entrará en un proceso imparable de decadencia acelerado por el abandono del edificio y la aluminosis de las estructuras del graderío superior.

Fue adquirida por Ayuntamiento de la ciudad a finales de los años 90, iniciándose una nueva etapa en la recuperación del anfiteatro romano. Se abrió un activo de-

bate sobre su proyecto de recuperación en convivencia con la plaza de toros, así como sobre su futuro uso social y cultural en una zona urbana monumental rodeada por edificios del siglo XVIII, actualmente ocupados por el *campus* de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Al cambiar la propiedad y al amparo de un curso de peón de arqueología promovido por el ayuntamiento de Cartagena en el marco del Plan Europeo URBAN, actuación 15, se planteó entonces la realización de ocho sondeos arqueológicos puntuales (1998-99) para comprobar ciertos aspectos que complementasen la visión global del monumento y documentasen la situación del mismo, cuyo conocimiento era deficiente dadas las limitadas intervenciones.

Se señaló como una zona prioritaria de intervención la situada en el eje menor SE del anfiteatro, concretamente en el pasillo perimetral de la plaza de toros. En este sector ya disponíamos de la planta de las estructuras del anfiteatro que fueron exhumadas por las excavaciones del presbítero A. del Castillo en 1738, y por este motivo se planteó un sondeo logitudinal en el pasillo para documentar las estructuras romanas existentes. Bajo la pavimentación original de la plaza aparecieron los muros romanos que conformaban los laterales de las tres estancias dibujadas, que conservaban alzados íntegros de 4 m. en *opus vittatum* y estaban rellenas de escombros provenientes del propio anfiteatro. Las tres cubiertas mostraban una misma rotura rectangular en su parte más elevada, realizada intencionadamente posiblemente cuando se construyó la plaza de toros para nivelar la zona; pero se conservaban los arranques de las bóvedas en dirección hacia el ruedo de la plaza. A ambos lados de las estancias, se documentaron los característicos rellenos constructivos limitados a su vez por muros radiales.

#### **Las intervenciones en 2009-2011. El Sector SE**

Diez años después, en 2008, se promueve por parte de las administraciones públicas un proyecto que pretendía la excavación íntegra del anfiteatro y su puesta en valor, así como la conservación en lo posible del volumen cónico de la plaza de toros y la construcción de un museo adjunto.

En ese año se procede a la demolición selectiva de diversas zonas de la plaza de toros, retirando completamente

el graderío moderno y dejando en pie el doble anillo de piedra que conformaba el perímetro del coso taurino, haciendo necesaria su estabilización mediante un complejo sistema de andamios, hasta su siguiente consolidación tras la excavación del anfiteatro subyacente.

La coincidencia con la crisis económica redujo las actuaciones arqueológicas al mínimo; aún así, los resultados obtenidos en dos breves campañas<sup>2</sup> fueron prometedores (Pérez Ballester, Berrocal Caparrós, Fernández Matallana, 2012 y 2014).

#### Estructuras en el Sector SE.

Se pusieron al descubierto el muro del *podium*, un acceso o registro a las dos cloacas principales del anfiteatro<sup>3</sup> (Fig. 6) y tres ambientes abovedados, tapiados en época moderna. Éstos fueron identificados con las tres estancias reflejadas en los dibujos nº 1 y 2 de 1751 del archivo del M.A.N., descritos más arriba (Rubio de Paredes: 1976, 1977 y 1983; Pérez Ballester, San Martín Moro y Berrocal Caparrós, 1995: 94-96).

El muro del *podium*.- En la zona excavada, se presenta formado por hiladas de bloques de arenisca local (tabaíre) revestido al exterior por una o dos capas de enlucido

formado por un fino mortero pintado. Se descubrió en una longitud de 11,84 m con un alzado que oscila entre 0,60/0,50 m (una sola hilada) y 1,60 m (tres hiladas), de los 2,60/2,87 m (cuatro o cinco hiladas) de las debía constar, según conocemos por el muro del *podium* conservado junto al Acceso SO del eje mayor (Pérez Ballester, Berrocal y Fernández Matallana, 2014: 865). Se muestra mejor conservado hacia el extremo Sur y más destruido o expoliado en la zona correspondiente al centro del eje menor SE (una o dos hiladas). Allí presentaba una abertura o puerta de 1,10 m (aprox. 2 pr) que comunica por un pasillo, hoy perdido, con el espacio abovedado central del conjunto.

El enlucido de la cara exterior presenta una rebaba que coincide con lo que en su momento denominamos "segundo nivel de *Arena*" similar al documentado en el acceso SO del eje mayor (Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2012: 96). Continúa una hilada más, también recubierta de enlucido pintado, hasta el "primer nivel de *Arena*", a 0,50 m por debajo del anterior.

La *Cavea* y las estructuras abovedadas de extremo SE del eje menor (Fig. 7). - En los trabajos desarrollados en 2010-11 al retirar los rellenos modernos existentes bajo

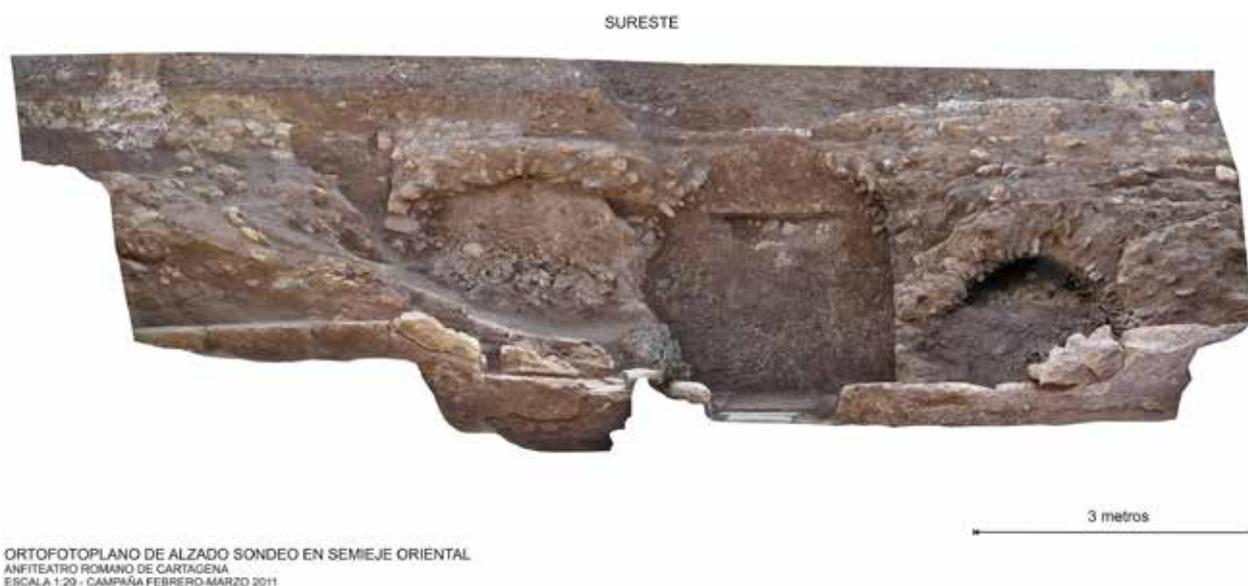


Fig. 7. Ortofoto frontal de las estancias documentadas en el eje menor tras la campaña de diciembre 2009-enero 2010.

<sup>2</sup> La duración de las campañas apenas si llegó a 2 meses cada una: diciembre 2009-enero 2010 y febrero-marzo 2011.

<sup>3</sup> Véase Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2012: 103-105

el ruedo de la plaza de toros, quedaron al descubierto tres estructuras abovedadas centradas en el extremo SE del eje menor. Coinciden además con las bóvedas y muros excavados en 1998/99 en el pasillo perimetral de la plaza de toros.

Su estado era ciertamente ruinoso en la parte más cercana al muro del *podium* y aparecían tapiadas en época moderna, presumiblemente para ser usadas como refugio o precisamente para evitar que lo fuera y también para ser utilizadas como depósito o fosa común en relación con el uso del recinto del anfiteatro como cementerio del cercano Hospital Real (Pérez Ballester, San Martín Moro y Berrocal Caparrós, 1995: 97; Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2012: 100).

El *Espacio Abovedado Norte* quedaba separado del muro del *podium* por un importante derrumbe la separa del muro del *podium*. Se le calculaba una anchura o luz de 2,20 m (7,5 pr) y se apoyaba en dos largos muros de *caementicium* forrado de *opus vittatum*, uno de los cuales servía también para el arranque de la bóveda del *Espacio Abovedado Central*.

El *Espacio Abovedado Central* aparecía en la misma línea que el contiguo Norte, desconociendo entonces si originalmente se prolongaba hacia el muro de *podium*. Se encuentra como el anterior tapiado en época moderna. La bóveda, tiene una anchura de 3 m (9 pr). A este ambiente comunicaría la abertura o puerta que hemos visto al hablar del muro del *podium*, a través de un pasillo apenas delimitado a ambos lados por una hilada de sillares de arenisca.

El *Espacio Abovedado Sur*, contiguo al anterior, parecía llegar hasta el muro del *podium*. Su anchura es como la del espacio abovedado norte, de 2,20 m (7,5 pr). Sobre él se conserva la mayor parte del *caementicium* original de la *ima cavea*.

## LA INTERVENCIÓN DE 2018-19 EN EL SECTOR SE<sup>4</sup>

La ejecución de la Fase I de consolidación de los muros de la plaza en el Sector SE, permitió la intervención arqueológica en esta zona, propiciada por M. C. Berrocal Caparrós, a la sazón coordinadora municipal de arqueología del ayuntamiento de Cartagena. Las excavaciones que tuvieron lugar entre noviembre de 2018 y enero de 2019 se desarrollaron en este Sector SE, en el área del eje menor del anfiteatro, donde ya se trabajó entre 2009 y 2011, como acabamos de exponer más arriba. Los tres espacios abovedados afectados corresponden con los descubiertos en 1736 por el presbítero Francisco López del Castillo.

La intervención consistió en el vaciado, consolidación y documentación de dichos espacios abovedados, así como del sector de la *cavea* situado por encima y al este de los mismos. Hacia el sur, la excavación se detuvo en el límite del que hemos llamado *Espacio Abovedado Sur*, aunque se limpió y consolidó el núcleo de *caementicium* existente sobre estas estructuras, y que como expondremos a continuación corresponderían al primer orden de gradas (*ima cavea*) y quizás al *pulpitum* o tribuna central ya mencionado.

También se procedió a la excavación de los sedimentos existentes entre el Espacio Abovedado Norte y el muro del *podium*, así como la limpieza del pasillo que comunicaba la pequeña puerta abierta en el muro del *podium* para acceso a la *Arena* y el *Espacio Abovedado Central*.

### El muro del *podium* y el pasillo central del eje menor

La excavación del muro del *podium* amplió el conocimiento que teníamos de la longitud del mismo, que pasó de 11,84 m (2009-2011) a 15,5 m lineales. Conserva dos hiladas completas de bloques de arenisca local (tabaire), que llegan a cuatro hiladas en el extremo sur del área excavada. La primera hilada de bloques mide 0,60 m de altura, y la segunda 0,70 m. El ancho de los

<sup>4</sup> Esta intervención arqueológica ha formado parte del Proyecto Básico y de Ejecución de consolidación de la Plaza de Toros de Cartagena (Fase I, anillo sureste) financiada por el Ayuntamiento de Cartagena. El proyecto de excavación arqueológica en el Sector SE de fue promovido por el Ayuntamiento de Cartagena y financiado por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. El equipo arqueológico está formado por José Pérez Ballester, M<sup>a</sup> Carmen Berrocal Caparrós (Dir. Científica), Francisco Fernández Matallana (Dir. Técnica), M<sup>a</sup> Soledad Crespo Ros (arqueóloga ayudante de Dirección y dibujante), Raúl Palacios Valero (arqueólogo), M<sup>a</sup> Dolores Párraga Jiménez (inventario de materiales), José Gabriel Gómez Carrasco (topografía, registro planimétrico y ortofotografía), Daniel Tejerina Antón y Gustavo Olmedo López (restauradores).

sillares oscila entre 0,60 y 0,74 m. Los bloques están unidos por una fina capa de mortero, y al exterior está revestido de varias capas de enlucido con restos de pintura (Fig. 8). En su cara superior muestran una serie de hendiduras, de las que las más características están en la unión de los bloques. Se trata de las huellas de grapas metálicas en forma de cola de milano. Tienen unas medidas de 27 x 8 cm, y ya las documentamos en el tramo del muro del *podium* del acceso SO del eje mayor (Fig. 9). Este tipo "arcaico" de grapas aparece en Roma en época tardorrepública siendo sustituidas a partir de Augusto por otras rectangulares (Lugli, 1957: 236-237), aunque para Adam (1989: 56-58) se abandonarían en el curso del s. I d.C. De hecho, en el anfiteatro de Fréjus (Galia Narbonense) las seguimos encontrando a finales del s. I d.C. (Pasqualini, M. *et al.* 2010: 109).



Fig. 8. Enlucidos del muro del *podium*, zona sureste.



Fig. 9. Huella de grapas en cola de milano que traban los sillares del muro del *podium*, zona sureste.

No estamos ante un muro de *opus quadratum*, sino ante un revestimiento de bloques que se adosa a un macizado trasero. En este Sector encontramos dos opciones: o bien se adosa a los extremos de los muros radiales de *opus caementicium* o a sus rellenos: un cuidado muro de adobes, en algún caso con un espacio intermedio, a modo de fosa de fundación, colmatado de fragmentos de arenisca, posibles desechos de talla de los bloques. En otros sectores (Sector SO) encontramos también este sistema, junto a la propia roca del monte recortada (Sector NO).

En Hispania, tienen el muro del *podium* construido con grandes sillares los anfiteatros de Mérida, Segóbriga, Tarraco, Italica, Bobadela y seguramente Cáparra (Cerrillo, 1995: lám. 5) y Legio (León) (Durán, Fernández Ochoa y Murillo, 2009: 22-23), siendo el de Segóbriga el más parecido al nuestro.

Por delante del muro del *podium* se realizó un sondeo para documentar sus niveles fundacionales. Se documentó un nivel de destrucción o abandono del mismo, con fragmentos de enlucidos policromos, actualmente en estudio por Alicia Fernández de la Universidad de Murcia.

#### El pasillo central del eje menor

Descubierto en las excavaciones de 2009-2011, se inicia con una abertura o puerta de 1,20 m (2 pr) que comunica con el *Espacio Abovedado Central* después de 5,12 m de pasillo, con una anchura ahora algo mayor, de 1,30 m. Estaría formado por dos muros de sillares de arenisca, que revisten por el lado sur un muro de *caementicium* y por el norte quizás otro de adobes, pero no se ha conservado. Los bloques de arenisca del pasillo han sido exfoliados, quedando solo la hilada de base.

Este pasillo, por delante de la bóveda central, nos estaría indicando la existencia de un corredor descubierto de alrededor de 5 m de longitud, como ya vimos en la entrada SO del eje mayor. A ambos lados se desarrollaría la *ima cavea* hasta el muro del *podium*.

#### La *ima cavea*

Efectivamente, continuando con los trabajos de 2009-2011, por delante del *Espacio Abovedado Norte* y sobre los *Espacios Abovedados Central y Sur* (a partir de ahora EAN, EAC y EAS respectivamente), se han docu-

mentado, en el primer caso rellenos que soportarían la *ima cavea*; por delante y sobre el *Espacio Abovedado Sur* rellenos y grandes fragmentos de *caementicium* pertenecientes a la *ima cavea*; y sobre los tres espacios abovedados, un macizado de *caementicium* horizontalizado *in situ* que podría corresponder a la tribuna o *pulpitum* destinado a los magistrados que presidían los juegos, en la zona de orientación más favorable (orientado a norte y en sombra) (Pérez Ballester, Berrocal Caparrós y Fernández Matallana, 2012: 97) (Fig. 10).

#### El tramo entre el Espacio Abovedado Norte (EAN) y el muro del *podium*

El inicio del EAN se encuentra situado a 3,5 m de la cara interna del muro del *podium*. Este espacio se encontraba ocupado por una serie de niveles de tierras, en primer lugar procedentes del derrumbe de estructuras de la *ima cavea* y del aprovechamiento moderno de las bóvedas, con materiales mayoritariamente antiguos (s. II a.C. a I-II d.C.), pero también algunos modernos (s. XVI-XVIII). Una vez excavados y retirados los niveles de derrumbe superiores, encontramos otros niveles que descansan sobre los restos de un muro de adobes (Fig. 11). Este muro de adobes corre paralelo al muro de

sillares del *podium*, y el espacio entre ellos está relleno por tierra con abundantes lascas y fragmentos de arenisca, que parecen proceder de la talla de los mismos bloques que forman el muro del *podium*.

Los materiales asociados: fragmentos de ánforas, cerámicas de barniz negro, cerámica común romana republicana e ibérica tardía, nos llevan a un momento de formación de mitad del s. I a.C. Estos niveles descansan en una superficie endurecida ¿suelo? que cubre un nivel de tierra rojiza con esquistos que ocupa toda la superficie del sondeo. Los materiales datantes nos llevan también a la mitad o incluso la 2ª mitad del s. I a.C.

#### El Espacio Abovedado Norte (EAN)

La parte más cercana al muro de *podium* ya estaba destruida entre los siglos XVIII y XIX. Al limpiar y desescombrar ya se observa que la bóveda está construida "en blocage", como el resto de las bóvedas del anfiteatro (Fig. 12). Estaba en parte colmatada por un relleno formado por escombros sueltos variados, entre los que había bloques de mortero de *opus caementicium*, posiblemente procedentes del derrumbe de la *cavea*. Las paredes de esta galería son dos fuertes muros de *opus*



Fig. 10. Imagen frontal del muro del *podium* con los bloques de *opus caementicium* pertenecientes a la *ima cavea*, a la derecha de las estancias abovedadas del eje menor SE.



Fig. 11. En el centro, muro de adobe paralelo al muro de sillares del podium situado a la izquierda de la imagen.



Fig. 12. Interior espacio abovedado norte (EAN) y tapiado hacia el exterior del siglo XVIII.

*caementicium* revestidos de *opus vittatum*. La pared sur de la galería presenta una apertura o acceso de comunicación con el EAC contiguo. Más al interior, el EAN estaba interrumpido por un muro interior moderno de 1,20 m de anchura), que por su situación lo podemos interpretar como parte de cimentación del muro interior de la plaza de toros (Fig. 13). Cuatro metros más hacia el interior, se encuentra otro muro moderno, similar al primero, y que coincide con el muro exterior de la plaza de toros, interpretándolo también como su cimiento.

Hasta ese punto, el EAN se puede definir como un pasillo de 7,50 m (conservados), con una anchura de 0,90 m (3 pr) y una altura estimada de 3 / 3,10 m (aprox. 10 pr). La bóveda propiamente dicha es más amplia, con una "luz" de 2,20 m (7,5 pr), como en el EAS. Se comunica con el EAC por un acceso de 1,10 m de anchura y aproximadamente 1,70 m de altura. (Fig. 14) Está cortado transversalmente por dos gruesos muros de época moderna, correspondientes a la cimentación de los muros concéntricos de la plaza de toros. No se ha llegado al nivel de suelo de época romana.



Fig. 13. Interior espacio abovedado norte (EAN) y tapiado hacia el interior de mediados del siglo XIX, momento de construcción de la plaza de toros.

#### El Espacio Abovedado Central (EAC)

Es el único con acceso directo a la *arena* a través de un pasillo de 5 m de longitud delimitado a ambos lados por sillares de arenisca que ya hemos comentado. Tras su excavación, podemos decir que es el mismo del espacio abovedado conocido de antiguo al exterior del anfiteatro, al otro lado de la calle Dr. Fleming<sup>5</sup>.

Por el interior del anfiteatro, la bóveda se inicia a la misma altura que el EAN, y también aparece tapiada por dos veces en época moderna. Estaba rellena por escombros modernos junto a materiales romanos siempre anteriores al s. II d.C. (Fig. 15). Sobre él había un amontonamiento de huesos humanos en deposición secundaria en mal estado de conservación y sin conexión anatómica. Allí apareció el pequeño vaso sellado que se estudia también en esta publicación. Los restos humanos fueron retirados con la presencia y asesoramiento de la Dra. María Haber de la Universidad de Murcia.

Seguía un relleno más antiguo, con bloques de *opus caementicium*, otros del *vittatum* que lo revestía y también fragmentos de bloques de arenisca. Todos estos materiales son los que conforman gran parte de la *cavea* del anfiteatro. Servían de base para el muro transversal interior de 1,20 m de anchura, continuación del que aparecía en el EAN y que sostiene el muro interior



Fig. 14. Ortofoto del lateral del muro que separa el espacio abovedado central (EAC) y el sur (EAS).

<sup>5</sup> Ver más arriba, en el apartado "Excavaciones 1968-1979. El Sector SE"



Fig. 15. Imagen frontal del tapiado de la estancia central del eje menor coincidente con el muro exterior de la plaza de toros.

de la plaza de toros. Unos cuatro metros más al interior, está el muro correspondiente a la fundación del muro exterior de la plaza de toros. Una vez desmontados estos muros modernos, nuestro EAC se conectó con la bóveda preexistente ya mencionada y documentada en los años 60 por P.A. San Martín Moro (Fig. 16).

Así pues, una vez excavado y vaciado todo el EAC, nos encontramos con un espacio de 20 m desde la cara interior del *podium* y 15'50 m de longitud desde el inicio de la bóveda, que se conserva intacta en gran parte del recorrido. Tiene una anchura de tres metros (aprox. 10 pr) como los espacios abovedados de la Entrada SO del eje mayor y una altura también de algo más de tres metros. En el tramo más próximo al interior del anfiteatro, presenta dos vanos de comunicación con los EAN y EAS, de 1,10 m de ancho y 1,70 m de altura.

Se realizó un sondeo por debajo del suelo del EAC, que reveló una serie de rellenos de época romana. Más abajo, un pequeño muro de piedras trabadas con barro y otras estructuras, quizás una canalización anterior a la construcción del anfiteatro, con materiales romanos republicanos anteriores al s. I a.C. (Fig. 17)

#### El Espacio Abovedado Sur (EAS)

Contiguo al EAC, llega casi hasta el muro del *podium*, y posiblemente también estuvo tapiado en el s. XVIII. Estaba parcialmente cegado por rellenos modernos (s. XVIII-XIX). En una cota próxima al nivel de suelo, aparecieron un importante número de huesos humanos sin conexión anatómica alguna, como en otras zonas abovedadas del anfiteatro y del ruedo de la plaza de toros, que confirma su utilización como área cementerial y de fosas comunes del Hospital Real.



Fig. 16. Vista general del espacio abovedado central (EAC), en el tramo más exterior que fue excavado y rehabilitado a finales de los años 60.



Fig. 17. Imagen cenital del sondeo realizado en el subsuelo del espacio abovedado central (EAC).

Al inicio, la bóveda que cubre este espacio tiene una anchura de 3,25 m (11,2 pr), aunque luego cubre un pasillo de *caementicium* revestido de *opus vittatum* más estrecho, de 0,90 m (3 pr) como en el EAN. Presenta

también la continuación del muro moderno transversal que ya veíamos en los otros espacios abovedados, y que corresponde a la cimentación del muro interior de la plaza de toros (Fig. 18). Comunica con el EAC por un



Fig. 18. Imagen del espacio abovedado sur (EAS).

vano de 1,10 m de anchura y 1,80 m de altura, como ya vimos.

En resumen, la excavación de los rellenos del EAS han documentado un espacio con una longitud provisional de 11'20 m de los que unos 7'5 m conservan la bóveda original con una altura máxima de unos 3 m; en cuanto a la anchura, hay un primer tramo de 1'65 m de ancho y luego se estrecha dando lugar a un pasillo de 0'90 m de ancho. Tiene un vano de acceso que comunica con los espacios EAC y EAN. Constructivamente, las paredes están realizadas en *opus vitatum* con bloques de andesita que reviste un núcleo de *opus caementicium*.

El tipo de bóveda es "en blocage" con lajas radiales insertadas en el *opus caementicium* donde las centrales son de arenisca en su mayoría y de andesita las situadas en los laterales. Es el mismo tipo que el documentado en el resto de los espacios abovedados del anfiteatro, y se le calcula un vano o "luz" de 2'20 m (7'5 pr).

### Los dos dibujos de Juan de Talamanco a la luz de la documentación arqueológica

Ha sido un interesante ejercicio investigador poder comparar la documentación histórica con la documentación arqueológica. Los hallazgos de 2018 y 2019 nos confirman la presencia de las tres estancias claramente referenciadas en los dos dibujos de Juan de Talamanco y en la descripción de Nicolás de Montanaro; sin embargo, la constatación de las estructuras evidencia que los dibujos no fueron ejecutados de un modo riguroso, mostrando algunas divergencias. Podríamos considerar -tal como indica Rubio Paredes- que tuvo un papel determinante la libertad del artista, aunque si analizamos ambas representaciones, los dos dibujos tienen en común los datos más evidentes y menos cuestionables (como son el número de estancias, el sumidero y el albañal). Según nuestro parecer, las diferencias parecen responder por una parte a interpretaciones personales erróneas de lo que se visualizaba en aquel momento, o bien al hecho de que el trazado de los mismos se ejecutara a pos-

*teriori* de la visita, es decir se hiciesen de memoria, lo que provocaría las imprecisiones que mencionaremos a continuación.

El dibujo 1 (Fig.1) muestra una proporción más realista de la anchura de los habitáculos laterales respecto a la estancia central de mayor tamaño. Los ambientes laterales son en realidad mucho más estrechos de lo que muestra el dibujo y los entalles o quiebros que tienen en la pared se encuentran en realidad orientados al contrario de lo que se ha dibujado. Consideramos que el dibujante visitó estas estancias, pero dado que estaba confundido en cuanto a la orientación general del anfiteatro (marcando el eje mayor dirección N-S, cuando en realidad es NE-SO), parece que también se desorientó en la disposición de las estancias laterales: las dibujó al revés, vistas de frente, pero boca abajo, trastocando la pared del entalle y las zonas amplias respecto a las estrechas.

Por otra parte, es evidente que no existen tres puertas— una por cada habitación— de acceso a la arena, existiendo tan sólo un acceso a la estancia central por una puerta situada en el centro. El error parece derivar del estado de ruina de las estancias junto al muro del *podium*, muy similar a como las vemos en la actualidad, ya que las estancias laterales tienen el frente completamente derruido y puede inducir a considerar como puertas los huecos originados por derrumbes en los extremos de las bóvedas laterales. Por otra parte, no tenemos explicación para la ausencia en el dibujo de los vanos interiores que serían perfectamente visibles como se indica en el dibujo 2, salvo que no los considerase obra original romana.

El dibujo 2 (Fig. 2), ha pretendido ser en su propósito más simple y conciso, centrándose con detalle tan sólo en la zona de las *carceres*, siendo el resto del anfiteatro un simple esquema conceptual que roza la abstracción. En el dibujo traza erróneamente con igual anchura las tres estancias y sin embargo señala con total precisión los accesos documentados en el proceso arqueológico: tanto los vanos interiores que comunican las estancias laterales (EAN y EAS) con la central (EAC) como el acceso directo a la arena que se abre a partir de la habitación

central.

En resumen y para finalizar, podemos indicar que ambos dibujos tienen áreas que se corresponden con total fidelidad a los actuales hallazgos arqueológicos de 2018-19, pero también evidencian una falta de rigor por parte en los dibujantes que quizás recibieron un encargo puntual para bosquejar las ruinas visibles del anfiteatro, observándose en el primer dibujo un significativo desconocimiento en cuanto a la orientación de los puntos cardinales.

### El anfiteatro de Carthago Nova y sus estructuras en el extremo SE del eje menor

El anfiteatro de Carthago Nova combina, desde el punto de vista del alzado de la *cavea*, tres sistemas diferentes: en un tercio de la misma (NE), la *ima* y *media cavea* estaría apoyada en la pendiente rocosa de la ladera del Cerro de La Concepción; en los extremos SO y NE del eje mayor así como en el extremo SE del eje menor, que tratamos aquí, se levanta sobre bóvedas y en el resto del anfiteatro sobre rellenos de distinta índole contenidos entre muros radiales y tres anillos concéntricos (Fig. 19).

En lo que se refiere al eje menor, la presencia en el centro del mismo de estructuras abovedadas no es inusual entre los anfiteatros de estructura maciza, independientemente del momento cronológico de su construcción. Estos edificios eran deficitarios en espacios aprovechables bajo la *cavea* y se utilizarán para diversas funciones auxiliares<sup>6</sup>:

La más frecuente, como estancias de servicio y/o *carceres* con acceso directo a la *arena*. Por ejemplo, en Pompeya, Augusta Raurica, Augusta Treverorum, Isca Silorum, Vindonissa, Ulpia Trajana, Aquincum, Tolosa, Eporiedia, Carnuntum, Aventicum, Thevestis o Siracusa; y en Hispania Mérida, Tarraco, Segóbriga, Emporiae, Carmona y Bobadela, aunque los cuatro últimos casos sin estructuras abovedadas.

Otro aspecto que presenta es la apertura de una puerta o pasillo de comunicación con el exterior del anfi-

<sup>6</sup> Las referencias de anfiteatros no hispanos que mencionamos a continuación han sido extraídas de Golvin (1988) y Hufschmid (2009: figs. 193 y 194). Las de anfiteatros de Hispania, de Golvin (1988), TED'A (1990), Álvarez y Enríquez (1995), Durán y Fernández Ochoa (2009) y Jiménez (2017).

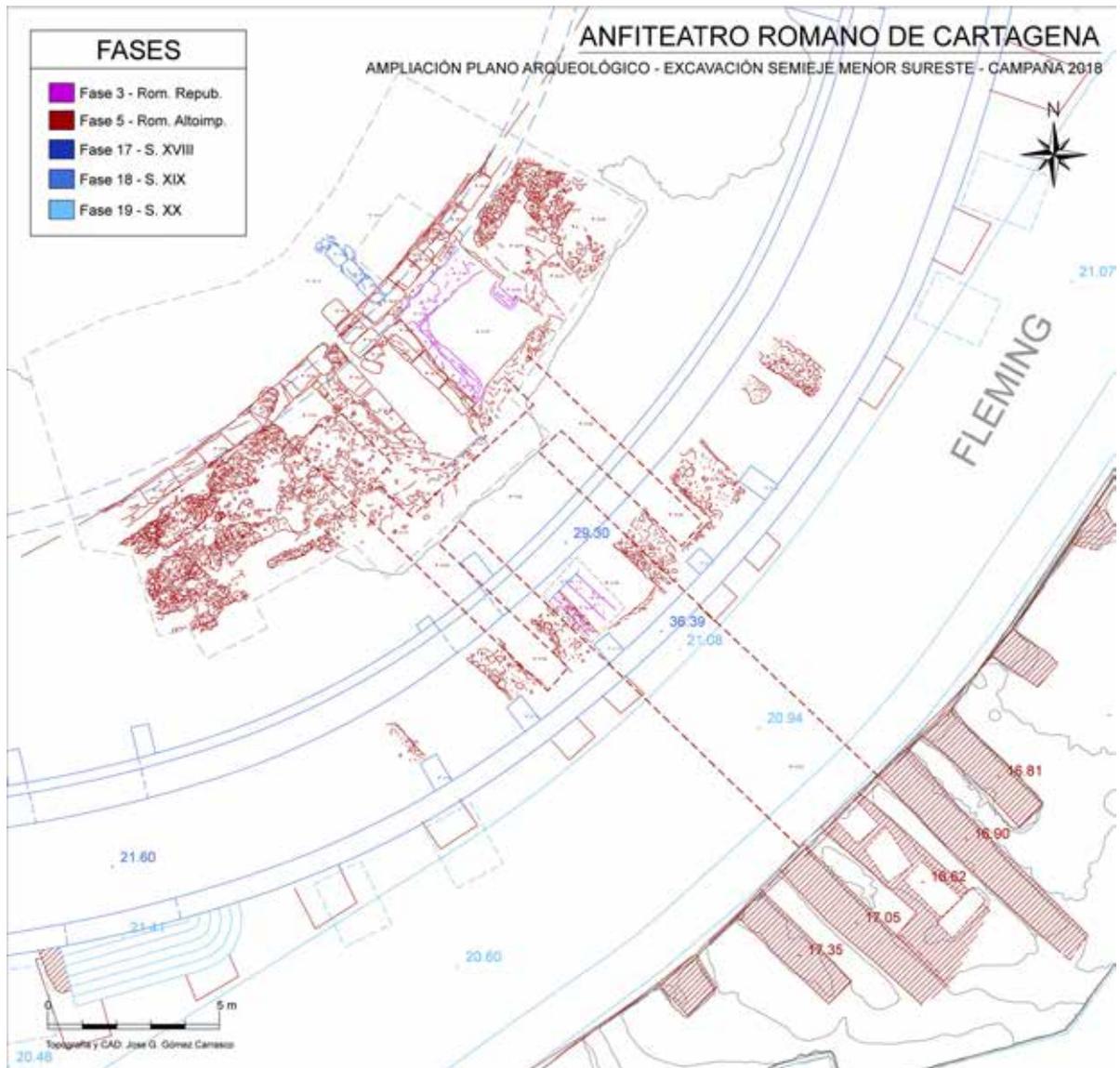


Fig. 19. Planta general de la intervención en el eje menor SE del anfiteatro.

teatro. Así lo vemos en Pompeya, Augusta Treverorum, Isca Silorum, Vindonissa, Ulpia Trajana o Aquincum; y en Hispania Tarraco, Mérida y Carmona. También pueden contener escaleras de acceso a la tribuna superior o a la *ima cavea*, como en Pompeya, Luceria, o Isca Silorum. La situación del *pulpitum* destinado a autoridades, en Hispania se ve claramente en los anfiteatros de Tarraco y Mérida.

En el caso que nos ocupa, la configuración de este espacio a nivel de *arena* presenta una galería central más ancha que comunica con la *arena* y a la vez con el exterior del anfiteatro y otras dos más estrechas a los lados, ciegas, pero comunicadas con la central por dos

aberturas, que hacían que los tres espacios abovedados fuesen practicables entre sí.

El paralelo más cercano que tenemos es el extremo sur del eje menor del anfiteatro de Tarraco (TED'A 1990: 150-153, figs. 174-176), donde una amplia bóveda central sostiene la tribuna, y está abierta por un lado al pasillo perimetral del *podium* y por el otro al exterior del anfiteatro. Como en Cartagena, está flanqueada por dos estancias más estrechas laterales comunicadas en su parte posterior con la central por unos arcos.

Estos trabajos arqueológicos se enmarcan en la Fase I del Plan Director del Anfiteatro de Cartagena.

## BIBLIOGRAFÍA

ADAM, J.P. (1989): *La Construction romaine. Matériaux et Techniques*. Ed. Picard, Paris.

ÁLVAREZ, J.M., ENRÍQUEZ, J.J. (Coords.) (1995): *El Anfiteatro en la Hispania Romana*, Coloquio Internacional, (Mérida 1992), Badajoz.

BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. PEREZ BALLESTER, J., y FERNÁNDEZ MATAALLANA, F. (2018): "Arqueología y nuevas tecnologías: prospecciones geofísicas e intervención arqueológica en la zona septentrional del Anfiteatro Romano de Cartagena (2017)", *XXIV Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, pp. 349-356.

CASCALES, F., (1998): *Discurso de la ciudad de Cartagena*: edición, notas y comentarios de RUBIO PAREDES Valencia, edición comentada de RUBIO PAREDES, J. M., de 1998 con motivo del IV centenario de su publicación. Real Academia Alfonso X El Sabio, Cartagena.

DURÁN, R., FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, A. (2009): "The amphitheatres of Hispania: recent investigations", en WILMOTT, T. (ed.), *Roman Amphitheatres and Spectacula: a 21 Century Perspective*, 15-27, B.A.R. International Series, 1946, Oxford.

GOLVIN, J.C. (1988): *L'amphithéâtre romain, essai de théorisation de sa forme et de ses fonctions*, Centre Pierre Paris, De Boccard, Paris.

HUFSCHMID, T. (2009): *Amphitheatrum in Provincia et Italia: Architektur und Nutzung römischer Amphitheatra von Augusta Raurica bis Puteoli*, mit Beiträgen von Philippe Rentzel, Noémie Frésard und Michel E. Fuchs, 3 vols, August.

JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2017): *El anfiteatro romano de Carmona*. Universidad de Sevilla, Sevilla.

LUGLI, G. (1968): *La técnica edilizia romana: col particolare riguardo a Roma e Lazio*. Ed. Giovanni Bardi, Roma.

PASQUALINI, M., THERNOT, R., GARCIA, H., (2010): *L'Amphithéâtre de Fréjus. Archéologie et Architecture. Relecture d'un monument*. Ausonius Éditions. Mémoires 22, Bordeaux.

PÉREZ BALLESTER, J., SAN MARTÍN, P.A., BERROCAL, M.C. (1995): "El Anfiteatro Romano de Cartagena (1967-1992)", en ÁLVAREZ y ENRÍQUEZ (cords.): *El Anfiteatro en la Hispania Romana*, 91-118. Coloquio Internacional, (Mérida 1992), Badajoz.

PÉREZ BALLESTER, J., BERROCAL, M.C., FERNÁNDEZ MATAALLANA, F. (2012): "El anfiteatro romano de Cartagena. Excavaciones 2010-2011", *Verdolay*, 13, 83-111.

PÉREZ BALLESTER, J., BERROCAL, M.C., FERNÁNDEZ MATAALLANA, F., (2014): "El anfiteatro de Cartagena. Fases, construcción y estructuras a la luz de las últimas excavaciones", en ÁLVAREZ, J.M., NOGALES, T., RODÀ, I. (eds.) *Actas del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Mérida 2013)*, vol. I, 865-870, Mérida.

PÉREZ BALLESTER, J., BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C y FERNÁNDEZ MATAALLANA, F. (2014): "El ocaso de los edificios de Spectacula en Hispania. El anfiteatro romano de Carthago Nova", en RAMALLO, S. y QUEVEDO, A. (Eds.), *Las ciudades de la Tarraconense Oriental entre los ss. II-IV d.C. Evolución urbanística y contextos materiales*, Univ. de Murcia, pp. 321-339.

PÉREZ BALLESTER, J., BERROCAL, M.C., FERNÁNDEZ MATAALLANA, F., (2016): "The Roman Amphitheatre of Cartagena", en HUMER, BOULASIKIS Y KONECKY (eds.), *Das Amphitheater der Lagenstadt Carnuntum*, 65-82, Bad Vöslau.

RUBIO PAREDES, J.M., (1976): *Nicolás de Montanaro: observaciones sobre antigüedades de Cartagena*, Madrid.

RUBIO PAREDES, J. M., (1977): "Tres dibujos inéditos del anfiteatro romano de Cartagena", *Murcia* n° 12. Diputación Provincial de Murcia.

RUBIO PAREDES, J.M., (1993): "Otro dibujo del anfiteatro romano de Cartagena, y las notas arqueológicas del P. Juan Talamanco", *Murgetana*, 86, 29-46.

RUBIO PAREDES, J. M., 2009: "El anfiteatro romano de Cartagena". *Mastia: Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena*, n° 8, pág. 43-77.

TED'A (1990): *L'Amfiteatre Romà de Tarragona. La Basílica visigòtica i l'església romànica*. Memòries d'Excavació, 3, 2 vols. Tarragona.